

LITERA

TURA

ENSAYO

CINE

SERIES

Gospodínov *Las tempestálidas*Fulgencio Pimentel *LPQ32*

Las tempestálidas

Gueorgui Gospodínov

Fulgencio Pimentel

Logroño (2023)

408 págs.

25 € (papel) / 13,99 € (digital)

T.o.: *Vremeubezhishte (treto izdanie)*

Traducción: César Sánchez, María Vútova

El protagonista oculto de esta novela, ganadora de los reconocidos Booker y Strega, es un personaje esquivo y enigmático que se relaciona con el narrador esporádicamente. Gaustin, que pone en marcha una clínica para tratar a pacientes de alzhéimer, entra y sale de su vida, le escribe largas cartas, guarda después años de silencio o aparece, de pronto, mencionado en un periódico abierto al azar. De los incontables proyectos –viables o fantásticos– que le propone, uno parece encauzar la neurosis en torno al pasado que acecha a casi todas las sociedades de Europa, y lo que había nacido como un centro innovador para tratar a desmemoriados, acaba inspirando una revolución mundial, entre bufonesca y trágica.

El método que Gaustin afina hasta la perfección consiste en recrear la década favorita del paciente, aquella en la que sus recuerdos apenas duelan y los jirones adquieran sentido, desde los años de la Segunda Guerra Mundial hasta las fechas más recientes. Cuando la peculiar intervención médica recoge sus primeros frutos, se empiezan a agolpar a su puerta personas cuyo deterioro es vital, más que cognitivo.

Sin buscarlo, este psiquiatra aficionado descubre que Europa está repleta de ciudadanos convencidos de que el pasado –el propio y el nacional– fue mejor. La idea prende, y de una terapia experimental, mitad museo de la nostalgia y mitad clínica de reposo, pasa a convertirse en un fenómeno social y político. En pocos meses, numerosos países se preguntan cuál fue su mejor época y, mediante referéndums, dan marcha atrás al reloj para afinarse en su edad dorada.

Acompañada de algunas notas cómicas, esta novela excelente de Gueorgui Gospodínov (Yambol, Bulgaria, 1968) bucea en la melancolía paralela que suscita la pérdida de la memoria en individuos y sociedades. El trasfondo real de la infancia y juventud del autor, vividas bajo

una tiranía tan asfixiante como la comunista, hace que sus propios recuerdos resulten paradójicos. Por una parte, el viaje al pasado evoca la alegría de la niñez, las emociones de la adolescencia y los primeros pasos como escritor. Por otra, la represión, la pobreza y la inhumanidad omnipresentes impiden idealizar esos años.

De esta tensión llevada al presente, Gospodínov extrae multitud de ideas e imágenes certeras. Si su referencia narrativa es el pasado personal e inmediato, la literaria es, desde luego, la de los mejores escritores centroeuropeos del siglo XX. Las descripciones de ciudades en decadencia, la atmósfera sofisticada, las alusiones culturales y los paseos sin rumbo por distintas capitales consiguen unificar una trama en apariencia desperejada. No sorprende que Gospodínov sea un autor lento: aparte de libros de poesía y ensayos, solo ha publicado tres novelas en 25 años; eso sí, todas magníficas. **Diego Pereda**



Y del cielo cayeron tres manzanas

Nariné Abgarián

Navona

Barcelona (2023)

348 págs.

19 € (papel) / 11,39 € (digital)

T.o.: *S neba upali tri yábloka*

Traducción: Irina Bulgákova, Manuel Ángel Chica Benayas

Nacida en enero de 1971 en la pequeña ciudad de Berd, al noreste de Armenia, Nariné Abgarián inició en 2010 su carrera literaria en Moscú. Adoptó el ruso para escribir sus obras y en 2011 fue nominada al Premio Gran Libro. Cuatro años después, publicó *Y del cielo cayeron tres manzanas*, novela por la que recibió el galardón Yásnaya Polyana, el más prestigioso de Rusia.

Marán es una pequeña aldea armenia en la cima del monte Mánish-kar. Allí vive Anatolia Sevoiants, una mujer viuda y sin hijos que, a consecuencia de los continuos sangrados que sufre, piensa que su final está próximo. Con tranquila resignación decide preparar su mortaja para facilitar el trance a sus vecinos, apenas una docena de ancianos sin futuro que han sobrevivido a hambrunas, terremotos, genocidios y guerras, y que se resisten a abandonar sus viejas casas y su pueblo.

Abgarián da inicio así a una historia construida de recuerdos en una localidad prácticamente aislada en lo alto de una montaña, aunque no para quienes idearon las formas más inverosímiles de infligir dolor, sufrimiento y muerte a lo largo del siglo XX. A pesar de todo, el amor, la amistad, la unidad familiar y la esperanza arrastrarán los males sufridos.

En esta novela, magníficamente escrita, la autora dota a los personajes de universalidad, de modo que perfila rasgos humanos propios de todo tiempo y lugar. A través de ellos, el lector se ve implicado en el modo de afrontar la vida, la muerte y el sufrimiento de sus protagonistas.

En Armenia, que fue el primer país en establecer el cristianismo como religión oficial, en el año 301, la fe ha sido central, tanto desde un punto de vista histórico como identitario. Abgarián ha sabido reflejar esta realidad a través de unos personajes marcados por sus costumbres, tradiciones, sueños, supersticiones y religiosidad. **Encarnación Herraiz**



La verdad silenciada

Ragnar Jónasson

Seix Barral

Barcelona (2023)

368 págs.

19,50 € (papel) / 9,99 € (digital)

T.o.: *Náttblinda*

Traducción: Kristinn R. Ólafsson,
Alda Ólafsson Álvarez

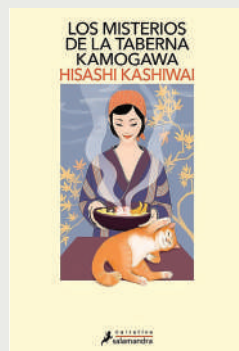
Quinta entrega de la serie "Islandia Negra", compuesta por seis novelas, todas ellas ambientadas en la citada isla, que, como dice uno de los personajes de la novela, ha dejado de ser "el lugar más seguro del mundo". También en pequeñas localidades como Siglufjörður, cercana al Círculo Polar Ártico, donde transcurre la acción, se han instalado el crimen y la violencia. *La verdad silenciada* comienza con el tiroteo que sufre Herjólfur, el inspector jefe de policía de la localidad. Los hechos tienen lugar cerca de una casa misteriosa y abandonada. Se encarga de la investigación Ari Thór, el otro policía de Siglufjörður, habitual protagonista de las novelas de la serie, como *La sombra del miedo* (ver Aceprensa, 6-11-2019).

La lista de sospechosos es amplia. Ari Thór, con la ayuda de Tómas, antiguo jefe de la policía local, se va poco a poco y con tacto acercando a la compleja realidad de lo ocurrido. La trama, sin embargo, da un giro sorpren-

dente y la solución del caso se encuentra en determinados sucesos del pasado.

La novela dosifica con acierto los ingredientes: el desarrollo de la investigación, las vidas de los sospechosos, historias oscuras de la localidad (como la de la casa donde tuvo lugar el tiroteo), el peso doloroso del pasado y también los sucesos familiares y domésticos, pues el matrimonio de Ari Thór, que ha sido recientemente padre, no atraviesa precisamente su mejor momento.

Jónasson (Reikiavik, 1976) es abogado, escritor y traductor al islandés de Agatha Christie. La novela está muy bien construida y describe con aplomo el espeso ambiente de la pequeña y claustrofóbica Siglufjörður. **Alberto de Frutos**



Los misterios de la taberna Kamogawa

Hisashi Kashiwai

Salamandra

Barcelona (2023)

192 págs.

18 € (papel) / 7,99 € (digital)

T.o.: *Kamogawa Shokudo*

Traductor: Victor Illera Kanaya

Primer libro del escritor japonés Hisashi Kashiwai. Tuvo tanto éxito en Japón que se convirtió en la primera entrega de una serie de ocho novelas, además de inspirar una serie televisiva. Ha sido ya traducida en más de veinte países.

Los misterios de la taberna Kamogawa es una curiosa y original novela en la que se mezcla lo gastronómico (japonés, claro está) con lo detectivesco. Se trata de una historia delicada y llena de ternura sobre una pareja de "detectives culinarios": Nagore, viudo y policía retirado, y su hija Koishi. Los dos regentan un restaurante escondido en Kioto; anejo al mismo, se encuentra un despacho de investigaciones gastronómicas.

Padre e hija se dedican a preparar exactamente los platos que sus clientes desean, muchas veces relacionados con recuerdos del pasado y que no son capaces de encontrar en ningún otro restaurante: unos especiales espaguetis a la napolitana o un *sushi* de caballa; platos que tienen para sus clientes un significado muy especial, pues fueron compartidos con una persona querida o supusieron un antes y un des-

pués en sus vidas. Para hacer de la mejor manera posible su trabajo, investigan a la persona en cuestión.

Por medio de este sencillo argumento, y a través de seis capítulos, se cuenta la relación llena de cariño de Nagore y Koishi con sus variopintos clientes. También en la novela tiene su peso el constante recuerdo de la difunta esposa y madre. Hay, asimismo, bastantes referencias a las costumbres y a la cultura culinaria japonesa, pero siempre unidas a unas historias donde se realzan sentimientos universales, como el amor a la familia, el perdón, el cuidado de los enfermos, etc.

Libro original, entrañable, que se lee con agrado, aunque a uno no le interese particularmente la cocina (y menos la japonesa). Bien escrito y con sensibilidad oriental, hace disfrutar con la búsqueda de los sabores perdidos. Merece destacarse la excelente traducción de Victor Illera Kanaya. **Jesús Arenas**



La herencia de los Ferramonti

Gaetano Carlo Chelli

Alba
Barcelona (2023)
256 págs.
21,50 € (papel) / 9,99 € (digital)
T.o.: *L'eredità Ferramonti*
Traducción: Pepita Linares

Tras su muerte, la figura y la obra de Gaetano Carlo Chelli (1847-1904) se eclipsan en Italia, hasta que, a mitad del siglo XX, fue reivindicado por escritores como Italo Calvino y Pier Paolo Pasolini. Se ha dicho que es el Zola italiano y esta, su mejor obra, editada en 1884, parece una buena muestra de ello.

La trama se desarrolla en Roma, en la época de la unificación italiana, en torno a los Ferramonti, una familia de comerciantes ansiosos por ascender en la esfera social. Gregorio Ferramonti, panadero, hombre hábil para los negocios, logra una buena fortuna. La codicia lo enfrenta con sus tres hijos. Mario, el mayor, es listo, vividor, inconstante, y pasa de la prosperidad a la ruina fácilmente; Tata, la hija, se casa con un funcionario que tiene aspiraciones políticas. Pippo, finalmente, deja el trabajo en la tienda paterna para comprar una ferretería y contrae matrimonio con Irene, la hija de los vendedo-

res, que es la verdadera protagonista de la novela y que, aunque aparenta bondad e interés por restablecer la armonía familiar, es la más ambiciosa, calculadora, hábil y manipuladora de todos.

La novela es más psicológica que de acción. El autor pinta la naciente burguesía como hipócrita, superficial y obsesionada por el dinero: no se salva ninguno de los protagonistas. Por esto, Chelli parece más próximo al naturalismo francés (Zola) que al verismo (así se llama el naturalismo en Italia) de autores como Verga o Deledda, que se muestran menos radicales en sus denuncias, como también sucedió en España (Clarín, Pardo Bazán, etc.).

En la novela se describen, con un dramatismo ascendente, unas relaciones asfixiantes, fruto de la codicia, de la desconfianza y del egoísmo. Buena traducción de Pepita Linares y una edición muy cuidada. **Luis Ramoneda**



El mundo de piedra

Joel Agee

Seix Barral
Barcelona (2023)
334 págs.
18,05 € (papel) / 9,99 € (digital)
T.o.: *The Stone World: A Novel*
Traducción: Benito Gómez Ibáñez

Después de dos libros de memorias, no editados en España, Joel Agee, hijo del conocido escritor James Agee, publicó esta novela que tiene cierto apoyo autobiográfico. Se sitúa en México, a finales de los años cuarenta. Todo se cuenta en tercera persona, pero desde la mirada del pequeño Peter, o familiarmente Pira, un niño de poco más de seis años. Vive con su madre, una violinista norteamericana judía llamada Martha; su padrastro –un escritor alemán emigrado–, y la criada mexicana Zita, una mujer joven a la que, de vez en cuando, viene a ver su novio Federico, sindicalista.

El telón de fondo de la novela, que percibimos a través de lo que oye Pira, es la vida de la familia Vogelsang y de sus amigos, comunistas europeos emigrados, que con frecuencia charlan de sus preocupaciones políticas y sindicales (entre otras, de su fuerte animadversión hacia Franco y su admiración rendida por Manolete).

La historia se centra en el mundo interior del pequeño: un chico sensible, con cualidades artísticas, que se maravilla con las palabras que oye y se hace a sí mismo preguntas sobre lo que sucede, a veces muy sutiles. Es un chico ya lector que asimila bien las lecciones que recibe.

La mayoría de los incidentes que le ocurren son nimios, salvo una grave picadura de un alacrán, un gran enfado con su mejor amigo Arón y, en especial, su creciente inquietud por el posible traslado de sus padres a Alemania. Todo está contado con sencillez. Aunque la reconstrucción del flujo de pensamientos y emociones de Pira puede resultar artificiosa por lo bien articulada que se presenta, lo cierto es que la narración suscita el interés y resulta verosímil.

También está conseguido, aunque algo idealizado, el retrato familiar de unos padres atentos que dedican tiempo a jugar con su hijo, y que saben, a la vez, mandarle las cosas con suavidad, pedirle perdón cuando piensan que han actuado mal, y tratar con confianza y amabilidad a quienes trabajan para ellos. **Luis Daniel González**



Una carpa bajo el cielo

Liudmila Ulitskaya

Automática

Madrid (2023)

752 págs.

32 € (papel) / 12,99 € (digital)

T.o.: *Zel'ony shatior*

Traducción: Yulia Dobrovólskaya,
José María Muñoz Rovira

Exiliada en Berlín desde que comenzó la guerra de Rusia con Ucrania, Liudmila Ulitskaya (Davlekánovo, 1943) es una de las voces más prestigiosas de la literatura rusa actual. Tras estudiar Bioquímica, fue despedida del Instituto General de la Academia de Ciencias de la URSS porque se descubrió que su máquina de escribir se había utilizado para reproducir en *samizdat* algunas de las obras prohibidas que circulaban de manera clandestina y con las que la disidencia se alimentaba. Esto es, precisamente, parte de lo que cuenta *Una carpa bajo el cielo*, publicada en 2010.

El nombre de Ulitskaya suena habitualmente en las quinielas para el Premio Nobel. De su literatura se suele destacar la agudeza para describir con precisión la realidad que aborda en sus novelas y la humanidad con la que

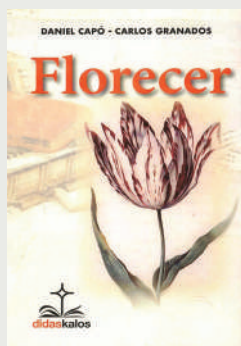
trata a sus personajes, representativos por lo general de una época muy concreta de la URSS. En *Una carpa bajo el cielo*, se centra en la generación de los años 60 y 70, jóvenes con una gran formación intelectual y críticos con el momento que les ha tocado vivir.

La novela comienza con la muerte de Stalin en 1953 y la crisis que provoca en una sociedad moldeada en los valores del estalinismo. La autora se centra en la vida y en las familias de los tres protagonistas, Misha, Iliá y Sania, a quienes acompaña desde los años cincuenta hasta el inicio de los noventa del siglo XX. La primera parte, quizás la más amena, está dedicada a los años de formación de estos personajes, compañeros de colegio, muy sensibles desde el punto de vista artístico.

Aunque a lo largo de los años mantienen la amistad, cada uno toma su propio camino. La novela avanza siguiendo a los protagonistas en la universidad, los trabajos posteriores y sus vidas amorosas y sus matrimonios, adelantando y retrocediendo en el tiempo, contando sus peripecias, pero dejando la puerta abierta a una galería extensa de personajes que adquieren un papel destacado en momentos determinados de la obra.

Estamos, pues, ante una novela coral en la que a la autora le interesa reflejar el estado de ánimo de unos jóvenes inquietos, con dificultades para llevar unas relaciones personales estables, con preocupaciones similares y complejas. En ella se mezclan personajes de ficción con escritores, artistas, políticos reales. Resulta muy interesante la actividad secreta en la que algunos de ellos están embarcados (como la difusión de *samizdat*), sorteando la constante presencia del KGB.

La novela alarga quizás en exceso algunas historias y resulta en algunos momentos repetitiva. Lo que más sobresale en *Una carpa bajo el cielo* es la creación de unos personajes verosímiles en un desquiciado contexto social, político y cultural que la autora, como se muestra en la novela, conoce muy bien. **Adolfo Torrecilla**



Florecer

Daniel Capó, Carlos Granados

Didaskalos
Madrid (2023)
172 págs.
8 €

Lo decisivo para el futuro de una sociedad es la educación. Por eso, quienes vivimos con preocupación la actual deriva de la enseñanza tenemos en *Florecer* una lectura obligada. En su brevedad, consigue ir a lo esencial y formular una propuesta concreta, sin perder tiempo en estériles lamentaciones sobre los males que nos aquejan. Estamos ante un libro luminoso, probablemente por partir de la convicción de que es necesario “educar en la esperanza”.

Este ensayo sobre la formación en la familia y la escuela ha sido oportunamente escrito por un padre (Daniel Capó) y un educador (Carlos Granados). Cada uno se ha hecho cargo de una de las dos partes de la obra: “Donde se hace la luz”, que recoge en tono intimista los miedos e ilusiones de la tarea formativa de un padre con sus hijos; y “El ‘florecimiento’ de la persona como clave de la educación”, donde se propone un atractivo programa de educación en virtudes para las escuelas. La clara diferencia de estilo no entorpece la lectura, sino que logra un efecto performativo: Granados argumenta que la educación debe ser narrativa, y las bellas historias que Capó nos regala permiten al lector experimentar su poder educativo y, por tanto, transformador. El libro mueve a la acción.

En *Florecer* se presenta una concepción educativa donde lo importante es, ante todo, preparar a los jóvenes para la vida, es decir, para el florecimiento. Los autores traducen literalmente el término inglés *flourishing*, que tan bien expresa en esa lengua el ideal de una vida plena, lograda. La obra bebe de fuentes aristotélicas, entre las que destacan autores contemporáneos como Alasdair MacIntyre y Kristján Kristjánsson. Intelectualmente se sitúa, por tanto, en el marco del *Jubilee Centre for Character and Virtues* de la Universidad de Birmingham y ofrece útiles referencias para quien desee introducirse en esa línea de pensamiento, tan fecunda.

Late en todas las páginas una confianza plena en la capacidad del ser humano para alcanzar la grandeza, luchar por la gloria y aspirar a la excelencia. Los celos que estos

ideales despiertan en muchos contemporáneos por sus connotaciones individualistas o elitistas se deberían disipar enseguida. Estas páginas muestran simplemente la vigencia de la concepción liberal o clásica en educación, de Aristóteles a Tomás de Aquino y Newman. “Excelencia no significa ser mejor que otros, sino, más bien, ser mejor que uno mismo, alcanzar la cota de grandeza a mí destinada”, aclara Granados.

Los autores recalcan que la educación no puede limitarse a “satisfacer” los deseos de los alumnos (como sucede cuando el florecimiento se entiende meramente como bienestar psicológico), sino que es necesario “transformarlos”. Se trata de transformar el corazón, para que no se busque a sí mismo, sino que se convierta en “*humus*, tierra fértil, húmeda, entregada”, capaz de engendrar vida, para uno mismo y quienes le acompañan. Por ello, se propone una educación en la belleza, especialmente a través de la lectura. Nutrir la imaginación de los jóvenes con las grandes gestas y creaciones de la humanidad contribuirá a despertar en ellos ese amor a la vida que, al decir de Natalia Ginzburg (otra de las voces destacadas en el libro), les capacite para engendrar vida. **José María Torralba**



La química de lo bello

Deborah García Bello

Paidós
Barcelona (2023)
312 págs.
19,90 € (papel) / 9,99 € (digital)

Deborah García Bello es licenciada en Química y trabaja en el Centro de Investigaciones Científicas Avanzadas de la Universidad de La Coruña, donde investiga la relación entre la ciencia y el arte. Además de colaborar con empresas como La Roche Posay o L'Oréal, es conocida por su actividad como divulgadora científica. La revista *Forbes* la incluyó hace unos años entre los *youtubers* científicos más influyentes de España.

En este libro, García Bello examina el trasfondo científico del arte contemporáneo. Como experta en ciencia de materiales, acerca al lector diversas obras, invitándole a que las observe desde un punto de vista diferente al habitual, es

decir, a partir del material y las técnicas con que se producen. Porque el artista, al seleccionar la sustancia que emplea, también está haciendo arte y su elección puede tener un valor simbólico. Esta manera de mirar lo artístico es mucho más profunda.

La textura, el color, la resistencia o no a la intemperie y al paso de los años, el coste económico o el derivado de la técnica precisa que requiere cada objeto, su uso reservado y su belleza, entre otras cosas, revelan aspectos muchas veces determinantes para entender lo que el artista quiere significar. En este sentido, el libro muestra el extraordinario impacto que han tenido los descubrimientos científicos en la arquitectura, el arte o la artesanía, así como lo decisivos que han sido muchos de ellos para mejorar las condiciones de trabajo de los artistas y la calidad de sus obras.

El libro comienza con el “terciopelo azul”, los recuerdos de la infancia de la autora y una escultura de Yves Klein que posee una fina textura aterciopelada de azul ultramar. Este color era muy apreciado por los pintores, pero tan escaso que llegó a ser más caro que el oro hasta que los químicos descubrieron cómo sintetizarlo en el laboratorio. El viaje continúa por veinticinco capítulos que abordan de forma amena la belleza química y científica que encierra cuanto nos rodea. Las explicaciones están salpicadas de las vivencias de la autora, así como de muchas referencias culturales.

Estamos, pues, no solo ante un relato científico sobre arte, sino también sobre las bellezas cotidianas y, ciertamente, sobre la profunda belleza de la química. **Pilar Sánchez-Andrada**



Mi padre alemán

Ricardo Dudda

Libros del Asteroide
Barcelona (2023)

216 págs.

18,95 € (papel) / 9,49 € (digital)

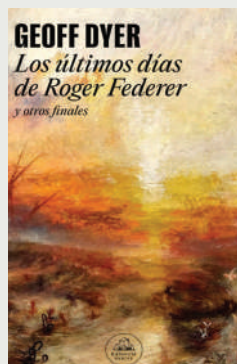
Con *Mi padre alemán*, Ricardo Dudda, escritor y periodista, ha sido finalista del II Premio de No Ficción de la editorial Libros del Asteroide. Se trata de un libro que investiga la vida de su padre, Gernot Dudda, quien, nacido en Prusia, llevó una existencia ajetreada durante su infancia y adolescencia, para, finalmente, recalar en España.

“Ha sido y será siempre –escribe Dudda– el único alemán prusiano luterano trombonista refugiado de la Segunda Guerra Mundial que le reza a la Virgen del Rocío”. El libro es una original mezcla de géneros. No es una biografía, ni mucho menos una hagiografía de su progenitor. “Es una *collage*, es una exploración del pasado familiar, es una reflexión sobre la culpa y el desarraigo (...), es una larga conversación frente al mar y llena de digresiones entre un padre y un hijo”.

Gernot nació en 1940 en Elbing, una pequeña ciudad alemana junto al Báltico, cerca de Dánzig, en Prusia Occidental. Todas estas localidades son ahora polacas. Después, mientras su padre participaba en la guerra, vivieron en diferentes localidades. Al acabar la contienda, consiguen reunirse y el padre pudo ser policía en Alemania Oriental, al servicio de los soviéticos. Ni Gernot ni el resto de la familia sabían de esas actividades y la investigación de Dudda ha permitido que muchas cosas salgan a la luz.

El libro, centrado sobre todo en episodios de la infancia y juventud de Gernot, hace además una excelente radiografía de su carácter, describiendo sus tics, sus expresiones más manidas, etc. Se trata de una obra muy entretenida por la variedad de ingredientes que se manejan, por el tono amable del relato y por la singularidad de su protagonista, amante también del trombón. Además, acierta a condensar los dramas, las migraciones, los miedos, los terrores, el deslizamiento de idiomas e identidades, así como las consecuencias de esa devastadora guerra en una familia, la de su padre, testigo de un mundo en extinción que dejó cicatrices por todos los lados. De ahí la voluntad del autor por conocer sus raíces, a pesar de lo difícil que es en ocasiones reconstruir el pasado.

Adolfo Torrecilla



Los últimos días de Roger Federer y otros finales

Geoff Dyer

Random House
Barcelona (2023)

352 págs.

20,90 (papel) / 8,99 € (digital)

T. o.: *The last days of Roger Federer: and other endings*

Traducción: Damián Alou Ramis

No siempre resulta fácil descubrir por qué un ensayo o una novela funcionan bien, pero en este caso basta con fijarse en la transición entre las partes. Los finales que narra Geoff Dyer se entrelazan en una sucesión de

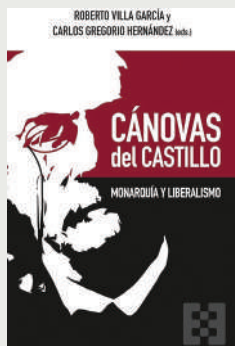
secciones numeradas, como un sendero que a su vez desvela la forma de pensar del autor. Cada bloque, con una extensión que va desde las pocas líneas hasta el par de páginas, contiene una imagen, una reflexión o una anécdota redonda y, a su vez, da paso al siguiente con una lógica interna incontestable. Un buen ensayista habría dedicado un capítulo a cada uno de los personajes de su interés, con algún motivo recurrente que los conectase, pero para sobresalir en este género tan frecuentado es imprescindible el riesgo, así que Dyer, en lugar de un conglomerado de semblanzas, ha escrito un estudio magnífico sobre la decadencia y las renunciadas.

La del tenista Roger Federer, como suele ocurrir con quienes se dedican al deporte profesional, consiste en un declive salpicado de señales cada vez más frecuentes y claras, y que afronta con la misma elegancia que el revés a una mano. El de Nietzsche, sollozando enloquecido sobre el cuello de un caballo al que azotaban, se proyecta sin remedio sobre su obra anterior. Las páginas que dedica a D. H. Lawrence, por su parte, revelan al lector omnívoro y atento que no pasa por alto ni una buena cita ni la ocasión de compartirla. Después de negar durante años que su salud fuese precaria, el novelista, “cuando apenas pesaba algo menos de cuarenta kilos”, admitió que tenía “un problema de tuberculosis muy leve”. A los quince días murió.

Entre la alta cultura y la popular, hay sitio en este ensayo para Turner, Bob Dylan, Schopenhauer y Beethoven, y también para obras y proyectos tan ambiciosos que quedaron inconclusos, o tan perfeccionados que recibieron su última pincelada en el umbral del más allá. La música, sea rock, jazz o clásica, ha suministrado finales terribles, en lo artístico y en lo personal; el distanciamiento irónico del autor cede cuando toca hablar de quienes malograron su talento a causa de las drogas o la enfermedad mental. Es la misma compasión que transmite cuando narra la desaparición de formas de vida antiguas, de lugares cargados de resonancias o de una especie animal. Por ejemplo, nos informa de que entre 1868 y 1888 fueron abatidos treinta y un millones de bisontes para obtener pieles, mientras se dejaban pudrir los cuerpos que habrían alimentado durante siglos a los habitantes originarios de Estados Unidos. A veces, al progreso le acompaña la extinción de lo anterior, y no hay sofisticación cultural que atenúe la melancolía.

Con una trayectoria como ensayista que lo ha situado entre los autores más notables de las últimas dos o tres décadas, resulta coherente que, a sus 65 años, Dyer aborde los primeros síntomas de la senec-

tud en un libro que se acerca a la perfección al indagar sobre los finales. Se dice a veces que los treinta años son los nuevos veinte, o que los sesenta son los nuevos cincuenta. La muerte, sin embargo, sigue siendo la antigua muerte. **Diego Pereda**



Cánovas del Castillo. Monarquía y Liberalismo

**Roberto Villa García, Carlos
Gregorio Hernández (eds.)**

**Encuentro
Madrid (2023)
272 págs.
20 € (papel) / 9,99 € (digital)**

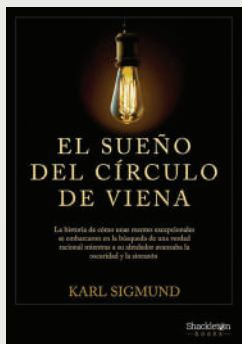
Uno de los personajes más relevantes de la historia contemporánea española es el malagueño Antonio Cánovas del Castillo. Su legado, además, ha supuesto una inspiración para casi todos los políticos de corte conservador en España: una dosis de realismo y de moderación, otra dosis de imperio de la ley y de jerarquía, una visión monárquica pero, antes que nada, nacional... Cánovas compendia casi todo a lo que, aún hoy, aspira un conservador o liberal en España, e incluso en otros países de parámetros culturales semejantes.

De ahí la relevancia de este volumen coral, en el que cada uno de los colaboradores aborda una faceta o un periodo de la vida y obra de Cánovas, de tal modo que el libro funciona con bastante fluidez, adecuadamente engarzado, sin apenas disonancias, y tampoco sin acumulación de redundancia argumental. La perspectiva diacrónica ahonda en todo tipo de aspectos. Este planteamiento ayuda al lector a conocer los diversos aspectos no sólo de la persona de Cánovas –por ejemplo, su ceceo malacitano, su carácter, sus rasgos identificativos que sobrepasan a la figura acartonada con que algunos lo definen–, sino también de su época –verbigracia, la pervivencia del esclavismo en la América hispana hasta fechas demasiado cercanas al fin del dominio español en Cuba–. Por tanto, el libro supone una guía de asuntos que, en muchos casos, están insuficientemente explicados en la historiografía común relativa al siglo XIX español. Siglo sin el cual no se puede atisbar lo que suponen el XX y el XXI.

Este aprovechamiento, esta vinculación del siglo XIX con nuestro tiempo es uno de los valores de este estudio que sitúa a Cánovas en su contexto, y la época

de Cánovas dentro de su enorme peso gravitacional. Al leer esta obra, se columbra por qué su figura sigue siendo actual: su idea de España y del equilibrio y contrapeso de poderes; la Corona como una magistratura histórica, no electiva, y al servicio de la nación; las Cortes como elemento protagonista de la soberanía nacional; la postura intermedia entre reacción y revolución, entre inmovilismo y progresismo, entre oposición y colaboración; la repulsión que debe causar la política rupturista, la demagogia y el militarismo; la necesidad de una postura pragmática y atenta a los problemas reales del país y la sociedad; el gobierno como elemento de corrección y de integración; el Estado, en fin, como garante del orden y también de la libertad. **José**

María Sánchez Galera



El sueño del Círculo de Viena

Karl Sigmund

Shackleton Books

Barcelona (2023)

480 págs.

24,90 € (papel) / 10,99 € (digital)

T.o.: *Exact Thinking in Demented*

Times

Traducción: David León Gutiérrez

Entre los movimientos más relevantes de la historia de la filosofía, ocupa un lugar destacado el que nació en Viena gracias a los esfuerzos de O. Neurath, M. Schlick y H. Hahn. El llamado positivismo lógico estaba en armonía con las tendencias culturales y sociales del momento y de algún modo sirvió para reflejar en el campo de las ideas la preponderancia que habían adquirido los avances científicos. Hoy también se sienten sus ramalazos, sin que pueda decirse que se hayan agotado sus enseñanzas ni su influjo.

El Círculo de Viena, sin embargo, no fue un grupo monolítico. Había en general poca unanimidad –y pocas semejanzas de carácter– entre quienes lo formaban, salvo el convencimiento generalizado de que era menester desterrar la metafísica. Qué entendían por ello los que bailaban al ritmo del neopositivismo no es fácil descifrarlo. Seguían, aunque con recelo, más a Kant que a Aristóteles, razón por la cual se les escapó que la ciencia primera no reclama desentenderse de lo que sentimos, sino partir de ello para adentrarnos en estructuras y realidades más recónditas.

Karl Sigmund, que ha trabajado codo con codo con

los últimos representantes del sueño científico, es el cicerone idóneo para recorrer las múltiples genealogías –los Menger, los Schlick, los Wittgenstein...– que, por un golpe del destino, confluyeron los jueves en un café de la esplendorosa Viena. Todos tenían ingenio y compartían una misma pasión por el conocimiento. Sigmund explica menos sus aportaciones filosóficas que el contexto científico y se detiene, especialmente, en ofrecer las coordenadas vitales de la mayor parte de ellos. El resultado es un libro caleidoscópico y fascinante.

Además de sugerir que el significado de una proposición nos lo brinda el método de verificación y de exigir, siempre, un correlato empírico para que el lenguaje tenga sentido, las aportaciones del Círculo rebasan, con mucho, los límites de la epistemología, alcanzando los vericuetos políticos y morales. Son filósofos, por otro lado, que piensan sin separarse de lo que enseña la ciencia y que insisten en aclarar los límites de nuestro conocimiento, una empresa encomiable.

Junto a los que protagonizaron este momento de esplendor filosófico, salen al escenario tres figuras en la órbita del Círculo: el enigmático Wittgenstein, que, sin pertenecer a aquel movimiento, ayudó a insuflarle vigor; Gödel, un matemático de silencio inescrutable, que optó por el mundo de las ideas frente a la chata realidad de los hechos; y Popper. Este, con su propuesta de falsación, se preció de dar la estocada final a los neopositivistas, que de algún modo fueron los que le enseñaron a pensar.

¿Dónde acabó el sueño de la unidad de la ciencia y la lógica exacta? Viena enloqueció con el delirio nazi y muchos de los académicos tuvieron que marcharse. Pero la semilla del pensar riguroso maduró en otros lugares. Aunque el neopositivismo fue el movimiento de moda y la actitud científicoista de hoy comparte cierto aire de familia con él, nunca ha levantado del todo el vuelo la idea de un saber exclusivamente empírico y formal. Hay mucho más mundo y más realidad de la que podemos abarcar con la vista, y algunos de los nombres que desfilan en estas páginas se dieron cuenta de ello. Por decirlo con otras palabras, hubo también quien, después de flirtear con el positivismo, constató que existen regiones alternativas por explorar, más interesantes si cabe. Se trata de lo místico, como lo denominó el autor del *Tractatus*.

Hay un modo narrativo de exponer la filosofía que está haciendo la delicia de los lectores, desde las biografías de Safransky hasta *Tiempo de magos*, de Eilenberger: libros como este que reseñamos, que no solo rememoran aventuras intelectuales, sino que allanan el camino para adentrarse en el exigente terreno filosófico.

Josemaría Carabante